



Colegio Nuestra Señora del Rosario - Bogotá

Religiosas Dominicanas de Santa Catalina de Siena

Institución de Educación formal, académico, carácter privado, jornada única

Aprobado por la S.E.D. Resolución. 7458 de noviembre 13 de 1998 para los grados de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media.

Calle 4º N.º. 57 - 49 Tels. 4203386 - 4202307 - 2606329 - Fax 2626342 www.colrosariobogota.org

Código DANE: 311001-003483

ASUNTO:	REFLEXIÓN DEL DIA	FECHA	D	M	A
DE:	DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICAS		13	06	2019
PARA:	DOCENTES, ESTUDIANTES Y COMUNIDAD				

SITUACIÓN: "SI NO SON MEJORES QUE LOS MAESTROS DE LA LEY Y LOS FARISEOS USTEDES NO ENTRARAN EN EL REINO DE LOS CIELOS": Con estas palabras Jesús rompe con las interpretaciones erradas acerca de la ley y afirma que es el Amor la razón para cumplir los mandamientos de Dios. Jesús afirma que cada vez que presentemos una ofrenda al Señor lo más importante es habernos reconciliado con nuestros hermanos; por ello el amor fraterno, el perdón y la reconciliación entre los seres humanos es muy importante. En otras palabras, de qué vale orar o ir a la Santa Misa, participar y comulgar si no estoy en plena reconciliación con los demás. Todo lo anterior, se resume en tener una "Comunión fraterna" o mejor dicho en tener relaciones sanas con Dios y los demás seres humanos.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: MATEO 5, 20-26. "En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que, si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el reino de los cielos. Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al lugar del castigo. Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro de que no saldrás de ahí hasta que hayas pagado el último centavo". **PALABRA DE DIOS.**

REFLEXIÓN: con este texto bíblico Cristo nos plantea un punto de partida: "Si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no podrán entrar en el reino de los cielos". Nos pone este punto, porque sabía que ellos no estaban del todo mal, pues intentaban seguir a la perfección los preceptos de la ley; sólo que olvidaban una cosa, lo que Dios había dicho: "Misericordia quiero y no sacrificios". Esto era lo que no entendían ellos, e incluso hoy en día, muchas veces nos cuesta entender que el primer medio de alabanza a Dios pasa por medio del perdón, de la reconciliación y del amor. Nosotros, como cristianos, estamos llamados a ser transmisores del **AMOR** que Dios ha tenido a la humanidad. El mensaje de este evangelio es un mensaje de paz y de amor. ¡Cuánta paz alcanza un hombre que no está enemistado con otro! Paz que no es ausencia de guerra, sino que es presencia de Dios, presencia de Amor.

Los días pasan y cada día hay interacción con los demás: trabajo, familia, estudios, diversión, vida sacramental, etc. Todos los días convivimos con los demás de algún modo. Y es natural que existan

malentendidos, fricciones, incluso zancadillas; por eso Cristo hace énfasis en la necesidad de reconciliarse continuamente: pedir perdón si se ha ofendido, perdonar si se recibió la ofensa. No guardar rencor ni mucho menos odio. Cristo nos invita a levantar la mirada y trascender nuestras limitaciones: ¡Es tan bello el corazón que no conserva rencores! Como esposos, padres de familia, jefes, empleados, maestros o estudiantes, siempre hay la posibilidad de mostrar un corazón humano y no de piedra. **“Perdón si te ofendí”, “perdón si mis palabras fueron duras”**, “perdón si no te atendí como mereces y como merece ser atendido todo ser humano”. ¿Cuáles son los conflictos más frecuentes en nuestra familia, en nuestra comunidad y con nuestros amigos? ¿Es fácil la reconciliación en familia y en comunidad? ¿Sí o no? ¿Por qué?

ORACION: Hoy oramos especialmente por todos aquellos hermanos que necesitan la paz que el Señor nos da a través de su palabra, la oración y la Eucaristía” Padre Nuestro. Avemaría. Gloria